

Martí y los cinco rasgos fundamentales del Imperialismo. ¿Un antecedente a la teoría económica de Lenin?

Autora: Ilka Peña Manzano.

RESUMEN:

El presente artículo está basado en una investigación de la autora sobre el pensamiento económico de José Martí, el mismo expone la visión martiana de los cinco rasgos fundamentales del imperialismo en época tan temprana como la década del 80 del siglo XIX. Se hace una comparación con lo expresado por Lenin sobre estos rasgos. Se llega a la conclusión de que aunque Martí estudió el imperialismo mucho antes que Lenin, su análisis no es un antecedente de la teoría leninista del imperialismo.

ABSTRACT:

The current article is based on the results of a research work carried out by its author about José Martí's economic thought. By means of it, the five fundamental traits of imperialism are exposed as seen by Martí. At the same time, those elements are compared to Lenin's ideas about the matter. The whole paper concludes that although Martí studied imperialism much before Lenin, his analyses are not an antecedent of Lenin's theory of imperialism.

¿Existe un pensamiento económico en Martí? Ciertamente no encontramos en su obra, ni una investigación extensa y orgánica, en forma de tratado o ensayo, de algún problema económico, ni mucho menos una doctrina completa. Sin embargo quien haya leído más o menos extensamente a Martí sabe que el tema económico es frecuente en su obra. Su intervención como delegado del Uruguay en la Conferencia Monetaria Internacional de 1891, demostró que no era profano en materia de economía. Logró formar un conjunto de proyecciones de política económica que adquiere, en la perspectiva histórica, el rango de un pensamiento económico de penetración, audacia y vigencia sorprendente.

El pensamiento económico de José Martí se enmarca fundamentalmente a partir de su llegada a México, pues cuando comienza su actividad

revolucionaria, siendo aún un adolescente, toda preocupación por estos asuntos está fuera de su pensamiento.

Martí en 1871 matricula Derecho en una Universidad de España, es aquí donde comienza a estudiar Economía Política, sin embargo los resultados más avanzados en esta esfera no podían llegar a él; ya que en primer lugar en ninguna universidad del mundo se estudiaba la "*Contribución a la crítica de la Economía Política*" (1859), ni el tomo primero de "*El Capital*" (1867) y en segundo lugar, el nivel de información y de científicidad de una universidad española de la época no era destacable, el menos en las ciencias sociales: es notorio el retraso de España en este aspecto, como consecuencia de su escaso desarrollo capitalista y de las supervivencias feudales; por todo esto la formación académica de Martí en Economía Política careció de elemental científicidad, lo que será uno de los elementos que le impedirá alcanzar el secreto de la explotación capitalista y comprender el origen de las injusticias sociales que tan enérgicamente combatió. Sin embargo esto no frenó en lo esencial su ágil agresividad para abordar complejos problemas económicos, ni mucho menos, su honestidad intelectual.

En la búsqueda de la justicia social, Martí arriba al antimperialismo. Ello se efectúa en buena medida a través del ejercicio de su pensamiento económico, participando en la polémica del librecurso y el proteccionismo y condenando al monopolio y sus prácticas: cuestionando de hecho incluso la función contemporánea de la propiedad privada en la obtención del bienestar social y de la plenitud del hombre.

Para Martí, el imperialismo es fuente de injusticia en lo interno, con respecto a los hombres; y en lo externo, con respecto a los pueblos; y por ambas razones igualmente condenable.

Las llamadas fusiones comerciales (embriones de monopolios) comenzaron en Estados Unidos (EE.UU) a partir de 1870. El triunfo de la burguesía industrial

del norte en la Guerra Civil había significado la extensión a todo el territorio estadounidense del régimen de libre competencia, lo que unido al dinamismo de la Revolución Industrial, debía conducir al fenómeno de la *concentración* y *centralización* de la producción y el capital.

Cuando Martí llega a los Estados Unidos en 1880, el proceso de monopolización había comenzado ya, descubre los monopolios en fecha tan temprana como 1884 y comienza su descripción con el fenómeno de la centralización de capitales, debido que este es un fenómeno que se ve a simple vista, que es fácilmente apreciable. Martí critica los monopolios y en esta crítica aparece como elemento central la defensa del interés de las mayorías trabajadoras sobre la polémica de los aranceles. Lo más valioso de la crítica es la descripción de las características y las actividades de los monopolios, en una fecha en que, por la carencia de bibliografía sobre el emergente fenómeno, Martí solo podía utilizar como referencia los análisis de la prensa de esa época.

El análisis leninista, en cambio, comienza con el fenómeno de la concentración de la producción, que desde el punto de vista lógico-económico es sin duda primario y plantea: **"la concentración, al llegar a un grado determinado de su desarrollo, puede afirmarse que conduce por sí misma de lleno al monopolio, ya que a unas cuantas decenas de empresas gigantescas les resulta fácil ponerse de acuerdo entre sí..."**¹

Ya desde 1884 Martí parece haber notado el *surgimiento del capital financiero* y la *oligarquía financiera*, al mencionar las *corporaciones invencibles, formadas por la asociación de capitales desocupados* lo que se interpreta como la formación de monopolios a través de los grandes bancos, es decir la aparición del capital financiero.

En cuanto a la oligarquía financiera Martí refleja con mucha precisión su contenido y utiliza el término de "*oligarquía*" e incluso el de "*oligarquía*

¹ V.I. Lenin: Obras escogidas en 12 tomos. T-5 p.384

industrial", lo que nos da la visión de que conocía que la oligarquía financiera es en esencia un grupo élite de la burguesía monopolista que representa personalmente al capital financiero. Martí distingue perfectamente el contenido y proyección de ésta.

El definitivo paso de la exportación de mercancías a *la exportación de capital* ocurre en EE.UU estando presente Martí. En un principio, y con razón, Martí atribuye la convocatoria yanqui al Congreso de Washington de 1888 a la necesidad de exportar las mercancías acumuladas e invendibles en el país, debido al proteccionismo.

Efectivamente las primeras propuestas apuntaban hacia ese objetivo pero a medida que los delegados latinoamericanos rechazaban esas propuestas o las modificaban de manera que los propósitos yanquis quedaban frustrados, las proposiciones para la exportación de capital se multiplicaban. Al aprobar la Conferencia el proyecto del Ferrocarril Internacional que debía unir a toda Latinoamérica con EE.UU, de Nueva York a Buenos Aires; se abrían, literalmente, las vías para una mayor penetración.

Martí se da cuenta que los promotores de este proyecto son grandes capitalistas yanquis con intereses en Latinoamérica, denuncia el contenido oculto del proyecto y describe el tremendo poder del banco, capaz de exportar capital de préstamo a toda Latinoamérica. Lo que hoy llamamos exportación de capital, era para Martí un instrumento de colonización.

Desde años atrás Martí seguía con atención la variante de la exportación de capital de la inversión directa en la producción o en infraestructuras. No dijo un sí o no absoluto a esas tentativas, sino que su opinión tenía en cuenta el país y el momento, las intenciones y las perspectivas. En el caso mexicano, en 1887, tendía a desaprobar las inversiones yanquis, sin embargo en el caso hondureño, en 1886, no ocurre así, sino que por el contrario opina que es necesario para que Honduras logre alcanzar un capitalismo autóctono y se

lamenta de los propósitos de asustar a los que piensan llevar sus capitales a Honduras. Describe con simpatía las actividades de la Compañía de Navegación de Aguán, que se proponía crear vapores, abrir canales y explotar maderas y frutas en la zona del río del mismo nombre.

Sin embargo años después esta visión martiana cambiaría al encontrar en la Conferencia Monetaria, que el representante de Honduras fuera hijo de un almirante yanqui y ni siquiera hablara español.

Martí no deja de tener en cuenta la inversión extranjera que pueda promover el progreso autóctono; pero se manifiesta claramente en contra de las proyecciones históricas reales de la exportación de capital, por su contenido de colonización y saqueo.

Martí tiende a ver el **reparto económico y territorial del mundo** fundidos en el proceso histórico mundial de las dos últimas décadas del siglo. Constata y denuncia el fenómeno de las nuevas conquistas coloniales, con una capacidad y velocidad de reacción sorprendentes.

Para él estaba claro que EE.UU pretendía colonizar económicamente a Latinoamérica para lanzarse contra Europa en una guerra por la hegemonía mundial. Se opone no sólo a que Latinoamérica sea colonizada económicamente por EE.UU, sino a toda la colonización económica, y por tanto, al proceso de reparto económico y territorial del mundo por parte del capital financiero internacional.

En el análisis de Lenin importan no sólo los rasgos en sí mismos, sino fundamentalmente su concatenación lógica, que describe el desarrollo sucesivo del imperialismo, desde el surgimiento del monopolio debido a la concentración de la producción, hasta el reparto económico y territorial del mundo.

Debemos decir que Martí no estudia todo el imperialismo, sino el imperialismo yanqui aunque en ***Un paseo por la tierra de los Anamitas*** en La Edad de Oro, hace alusión a las nuevas conquistas europeas.

Martí efectivamente se anticipa a Lenin en cuanto a investigar ciertos rasgos fundamentales y manifiestos del imperialismo, pero no da con anticipaciones de la teoría leninista y su mérito mayor está en que mantuvo su antimperialismo político, y reestructuró, reorientó y amplió su proyecto de progreso económico para Latinoamérica.

Sin embargo todo esto no debe llevarnos a pensar que Martí tropieze con estos cinco rasgos como por casualidad, aunque no los enuncia como lo haría Lenin años después. Todo lo contrario, aunque no logró ver su concatenación lógico-económica y en algunos casos no penetró cabalmente su contenido ni pudo siquiera definirlos adecuadamente, es un hecho que percibió los hilos de un fenómeno único cuyo desarrollo había seguido atentamente durante toda una década.

Martí sintió golpear sobre su sensibilidad humana la brutal fuerza del capitalismo monopolista, y por eso, lo denunció. Lenin penetró en la más honda entraña del mismo, y lo venció. Lo que Martí avizoró con precisión, Lenin lo analizó con profundidad. En Martí la comprensión fue eje de acción práctica, encaminada a la liberación de un pueblo; en Lenin la comprensión se transformó en arma que universalizó la lucha por la liberación de los pueblos.

BIBLIOGRAFIA:

1. ARMAS, RAMÓN DE: "*José Martí y la época histórica del imperialismo*" en Anuario del Centro de Estudios Martianos No.3, 1980, p.237-257
2. *Diccionario de Economía Política*. Editorial Progreso, Moscú, 1985.
3. FERNANDEZ ROQUE, MARIO: "*El pensamiento económico de Martí*" en periódico Tiempo Nuevo, La Habana, 25 de enero de 1941.

4. LENIN, V.I: *El imperialismo fase superior del capitalismo*. Editorial Pueblo y Educación, 1979.
5. MARTÍ PÉREZ, JOSÉ: "Un paseo por la tierra de los Anamitas" en *La Edad de Oro*. Editorial Gente Nueva, La Habana, 1985, p.181-195.
6. SOLA HERNÁNDEZ, RAMÓN: "Martí en la Comisión Monetaria Internacional Americana de 1895" en *Estudios sobre Martí*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p.99-129.